

LA CARTOGRAFÍA DE LOS VIAJES DE ANTÓN DE ALAMINOS

JESÚS VARELA MARCOS
Universidad de Valladolid

Puede resultar sorprendente presentar a un piloto, caso de Antón de Alaminos, apenas conocido y considerado de segunda línea, como el autor del nacimiento cartográfico, en definitiva, del conocimiento de la realidad de un área tan extensa como la que va desde las islas de los Mártires, al Sur de Florida, corriendo la costa al Noroeste, bajando al Suroeste, remontando al Noreste por Potonchán y S. Lázaro para llegar a cabo Catoche. Alaminos consiguió sumar a los nuevos descubrimientos todo el actual Sur de los EEUU., y la costa Mexicana del Caribe con toda la península de Yucatán.

Es evidente que este planteamiento necesita una breve explicación antes de analizar los hechos pormenorizadamente. Y ello es que la cartografía oficial, fruto de cartógrafos especializados, tiene su origen en las anotaciones que los humildes pilotos hacían en sus viajes habituales. Estamos ante dos hechos: la actuación de sencillos pilotos, caso de Alaminos, y la organización de viajes habituales a áreas conocidas o sospechadas. Las variaciones en las rutas por elementos atmosféricos, u otras causas imprevistas, daban lugar a nuevos descubrimientos, cuyas anotaciones cartográficas las hacían estos pilotos que en tales ocasiones se consideraban grandes descubridores al disponer de secretos, muy valiosos. Las cartas así levantadas se negociaban ante las autoridades que gobernaban cerca de la línea de lo desconocido. En el caso que nos ocupa ante Diego Velázquez.

El siguiente paso era el trueque del conocimiento nuevo, plasmado en un simple papel a manera de apunte, por algún favor del gobernador, quien aunando distintas informaciones cartográficas del entorno, unas verdaderas y otras no tanto, confeccionaba un mapa más amplio. A la vez añadía las explicaciones que creía oportunas y lo remitía a España, solicitando de la corona las gracias correspondientes. Ya en Sevilla la carta era analizada, comparada y fundida con los conocimientos que sobre América se iban acumulando, formándose así el Padrón Real ¹.

¿Quién es el verdadero cartógrafo, el que en la Casa de la Contratación dibujaba primorosamente las cartas recibidas de América, o los humildes pilotos que tomaron las primeras notas? Hay que tener en cuenta también que el proceso enumerado conllevaba la destrucción de gran parte de este material, por lo que los primeros autores dejan de serlo al no haberse conservado su obra.

Así pues, se daban dos circunstancias que favorecían el anonimato de estos pilotos: primero que los hallazgos, al ser muy valiosos para ellos, los guardaban en secreto, secreto que seguía mantenido por las autoridades por considerarse materia muy delicada al menos en la primera etapa; y segundo que al irse refundiendo los primeros apuntes en cartas más cuidadas y amplias se destruían las primeras, tanto por ser ya inútiles como por contener información secreta que no debía traspapelarse. En ambos casos la autoría primera del maestro o humilde piloto desaparecía, sustituida, a lo sumo, por la primera autoridad política que dispuso de esta información. Ejemplo de este proceder lo tenemos en el mapa que remitió Diego Velázquez a España en 1518 con las notas de Alaminos enviadas con el navío de Alvarado el 24 de junio de 1518, cuyo contorno debía ser como el que adjuntamos como mapa. Similar a esta carta debió ser la remitida por Garay en 1521 de la que se fia la corona para la Real Cédula de fundación otorgada en



Nosotros en este trabajo pretendemos andar el camino de la cartografía a la inversa, partiendo de las magníficas cartas de los Alonso de Santa Cruz, Diego Rivero, Jorge Reinel, Lopo Homen, anónimos etc. hasta llegar a los humildes pilotos que las hicieron posibles. En el caso que nos ocupa, el de Antón de Alaminos, tenemos fundadas sospechas de que fue él precisamente quien dibujó la mayor parte de los primeros apuntes cartográficos que hicieron surgir el seno mexicano.

ANTÓN DE ALAMINOS SE INICIA EN LA CARTOGRAFÍA

Creemos que Alaminos fue un autodidacta en el campo de la cartografía, en realidad como la mayoría de los marineros de la época. Con toda probabilidad Alaminos se inició en esta técnica en el cuarto viaje colombino, donde, como hemos analizado ³, Cristobal Colón se tomó la molestia de recoger todos los apuntes cartográficos de los pilotos y marinos. De esta aseveración deducimos que Alaminos vería dibujar estas costas centroamericanas y muy probablemente él también hiciese sus pinitos en la cartografía, lo que recordará posteriormente cuando pretenda hacer viajes desde Cuba al Sudoeste, comulgando con la idea de Colón de hallarse frente a las costas de la China.

Así cabe interpretar el comentario que el mismo Alaminos realizó a Francisco Hernández de Córdoba en 1517:

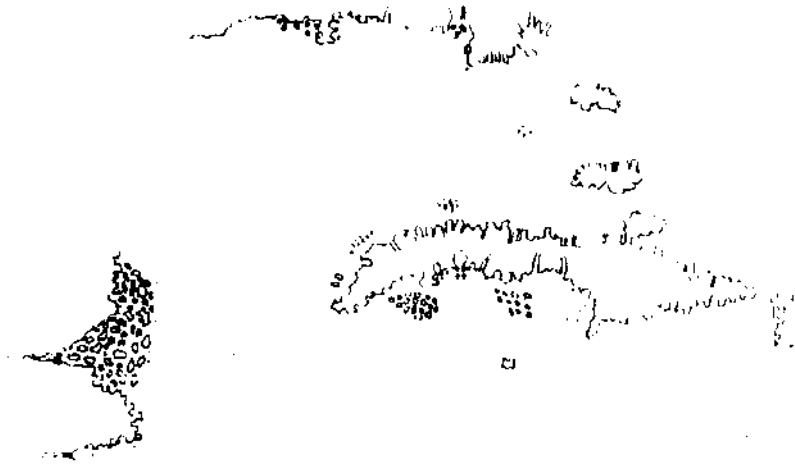
'Señor, albricias, porque estamos en la mas rica tierra de las Indias' preguntándole el capitán: '¿Cómo lo sabéis?' respondió: 'Porque, siendo yo pajecillo de la nao en que el almirante Colón andaba en busca desta tierra, yo hube un librito que traía, en que decía que, hallando por este rumbo fondo, en la manera que lo hemos hallado ahora, halláramos grandes tierras muy pobladas y muy ricas, con sumptuosos edificios de piedra en ellas, y este librito tengo yo en mi caxa' ⁴.

Así pues, si nos fiamos de Salazar, no sólo el pajecillo Alaminos aprendería del Almirante lecciones de cartografía práctica, sino que usó sus libros, pensamos que regalados por Colón.

Su segunda experiencia documentada en América sería el viaje con Ponce de León al descubrimiento de Bimini en 1513, donde navegó, como es sabido, con el capitán Juan Pérez de Ortubia. En esta expedición, especialmente en la segunda parte del viaje —cuando ya vuelto a Puerto Rico Ponce retomaron el camino de Bimini—, Alaminos debió ejercer las funciones plenas de piloto del navío *San Cristóbal*, una de cuyas funciones sería la de ir cartografiando las costas.

De la labor de dibujado de las costas de la Florida no nos queda ninguna carta, que nosotros conozcamos, que podamos atribuir a este viaje exclusivamente, así como tampoco se conserva el diario, si bien por lo que cuenta Herrera debió existir. Por tanto, hemos tenido que recurrir a otras cartas, lo más

LOPO HOMEN, 1519



JORGE REINEL, 1519



ALAMINOS DESCUBRE EL YUCATAN

cercanas en el tiempo, en que se recoja la presencia de la Florida, y en ellas rastrear posibles influencias de hacer del palermo. Con este propósito hemos elegido dos de 1519, una de Atlas de Lopo Homen en que dibuja una carta Atlántica, y otra de Jorge Reinel.

La de Homen es la más antigua, pues en ella aún no aparece Yucatán, y por lo que nos interesa, la Florida, se muestra sin definir como una península, con errores de longitud muy ostensibles, característica habitual en estos mapas y más en Alaminos

En la carta de Reinel la Florida se muestra ya como península con la costa del Este más pronunciada y larga que la del suroeste, que si bien repite la misma fía que la de Homen, sin embargo la longitud parece más proporcionada. Además en la de Reinel aparece la península de Yucatán —insinuada como isla—, la laguna de Términos y algo de costa más al Sur, todo ello descubierto en 1517 por Alaminos. Así mismo, aparece representada Centroamérica con la costa recorrida por Colón en el cuarto viaje lo que podría, muy bien, representar todo lo ocurrido por Alaminos hasta ese momento. De lo que se puede deducir que Reinel pudo utilizar los apuntes del palermo.

ALAMINOS DESCUBRE EL YUCATÁN

Cartográficamente hablando, el primer recorrido del que estamos totalmente seguros que Antón de Alaminos dibujó un mapa o carta fue el que efectuó con Francisco Hernández en 1517. El problema que se nos plantea para su estudio, es la carencia de una cronología precisa para este viaje. Sólo disponemos de los datos que nos trasmite Bernal Díaz del Castillo y, como veremos, no resultan muy fiables. Sabemos que la armada salió de Jaruco el 8 de febrero de 1517 con rumbo Suroeste ⁵, y que el 20 estaba en el Cabo de S. Antón. A partir de esta fecha, ya deducida, el cronista vallisoletano habla de días pero a bulto. Así Bernal ⁶ escribe que estuvieron perdidos veintiún días en la travesía del estrecho de Yucatán, cuando afirma posteriormente que el día 4 de marzo está en Punta Catoche. Si el 20 de febrero estaba en Cabo S. Antón las cifras no nos cuadran.

Aun con estos problemas de fragilidad de memoria de Bernal, hemos podido ir recomponiendo el calendario y recorrido del viaje. Veíamos ⁷ como el 4 de marzo estaban los tres navíos en Punta Catoche, donde mantuvieron una pelea con los naturales y tomaron a Melchor y Julián para lenguas y allí permanecieron hasta el día 7, que se dieron de nuevo a la vela durante quince días seguidos. Sólo navegaban de día y con sumo cuidado, registrando los ancones y ensenadas por consejo de Alaminos, porque pensaba que era una isla ⁸. El día 22 descubrieron el pueblo de Campeche al que bautizaron con el nombre de S.

Lázaro, por ser este día domingo festividad del Santo. Esta aldea de indios estaba situada en una gran ensenada, habitual indicio de un río, por lo que pensaron en desembarcar para tomar agua. No fue así, pero sí encontraron naturales que les permitieron tomar agua de un buen pozo que tenían. Fue en este lugar donde por primera vez les llamaron "castilian", denominación que les sorprendió y que no conseguían adivinar el porqué de la misma. La explicación estaba en el naufrago castellano, Gonzalo Guerrero, que vivía aindiado, como jefe de un pueblo comarcano desde 1511, y que aconsejó a estos hombres atacar a los

castellanos⁹

El 23 de marzo se hicieron de nuevo a la vela escudriñando la costa por recomendación especial de Alaminos intentando identificar lo que veían con las islas que Alaminos llevaba en sus apuntes de cartografía. Disfrutaron de seis días de tiempo estable y bonancible y al séptimo llegaron los vientos del Norte y el consiguiente mal tiempo que les duró cuatro días, hasta el 3 de abril, que avistaron un gran pueblo que los indios denominaban Potonchán y los españoles bautizarán con el nombre de Bahía de la Mala Pelea. Se encontraba esta pueblo a una milla de una ensenada por lo que decidieron desembarcar a mediodía del 4 para coger agua. Pero, como sabemos, los acontecimientos se complicaron y después de un día de pelea, perder muchos hombres y resultar gravemente herido el capitán Francisco Hernández, tuvieron que volver a los navíos sin agua y derrotados.

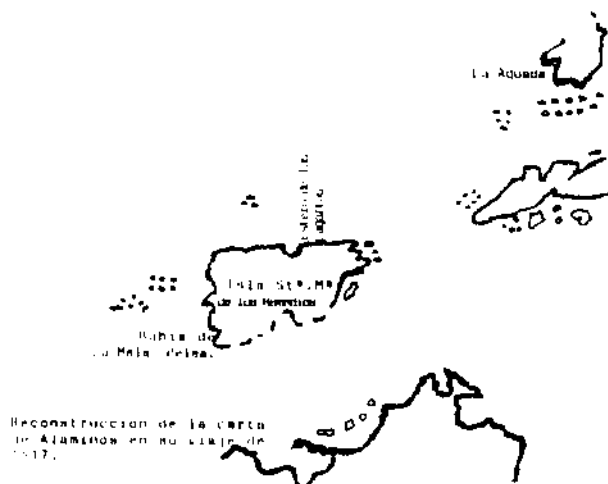
La situación era muy complicada, los hombres volvieron los ojos a los pilotos, en especial a Antón de Alaminos, al que culpaban de haberlos llevado allí y exigían que les procurase agua y les devolviese a Cuba. Este es el momento en que aparece el Alaminos cartógrafo recurriendo a todos sus conocimientos y cartas personales para dar una respuesta eficaz. El palermo había perdido la primitiva confianza de los hombres, con lo que para proponer una nueva solución tuvo que reunir a los otros dos compañeros pilotos, Camacho y "El Manguillo" para llegar a una propuesta colegiada que fuera más creíble para los soldados.

Los tres pilotos estudiaron sus notas, calcularon la localización de la armada en "sus cartas y grados y alturas" llegando, según Bernal, a una conclusión: "que estarían de allí obra de setenta leguas" de la Florida, donde Alaminos sabía de la existencia de agua potable, y a donde se determinó poner rumbo, si antes no daban con agua potable.

Navegaron durante tres días pegados a la costa hasta descubrir una ensenada donde, pensaron, podía haber agua. Corría el 8 de abril cuando los pocos hombres sanos que quedaban decidieron bajar a tierra en busca del apreciado líquido. Desembarcaron en un estero que hallaron lleno de lagartos, por lo que le denominaron con este nombre, Estero de los Lagartos, pero el agua que recogieron seguramente cavando cerca de la playa no podía beberse porque era salada.

El día 10 decidieron aventurarse a mar abierto y atravesar hasta la Florida donde Alaminos garantizaba la existencia de agua potable. La distancia entre el Estero de los Lagartos y la Aguada en la Florida es de unos ochocientos kilómetros. Sin embargo los pilotos y Alaminos en particular habían calculado una distancia de setenta leguas, más o menos la mitad. Como vemos la precisión en la medida de las distancias, basándose en sus cartas y conocimientos cartográficos, no era muy fiable. Sin embargo Bernal nos dice que con las bocas llenas de heridas por la sed hicieron la travesía en tan sólo cuatro días, llegando a Florida donde pudieron satisfacer su sed. Los navíos debían ser muy veleros, pues incluso contando, como contaban, con los vientos favorables, resulta difícil en cuatro días recorrer más de ochocientos kilómetros con tripulación en malas condiciones.

Siguiendo al vallisoletano, sabemos que el día 14 de abril se encontrarían en la Florida, en el lugar denominado la Aguada, donde un grupo de hombres mandados por el mismo Alaminos bajaron a tierra para abastecerse de agua. Siguiendo el proceso habitual en estos casos, cavaron unas pozas y manó agua muy buena solucionándose así su necesidad más perentoria, a la vez que Alaminos veía reconocido de nuevo su prestigio de piloto. El 15 siguieron su ruta pasando por las islas de los Mártires en un día espléndido y, sin darse cuenta, su capitana tocó fondo abriéndose una vía de agua y anegándose, lo que obligó a bombear y supuso un trabajo gravoso para los maltrechos tripulantes hasta su llegada a Puerto Carenas, en la actual Habana, sobre el 20 de abril de 1517.



Este viaje Antón de Alaminos (vid mapa: 1) lo cartografió y su obra debió parecerse mucho a la que publicó Jorge Reinei en 1519. (Vid mapa B.) Evidentemente con un estilo menos cuidado y más parecido al atribuido a Diego Rivero de 1525, planisferio de Castiglione, tomando tan sólo la parte que le correspondía, o sea la isla 10.

Aun cuando sabemos que las cálculos de Alaminos para llegar a Florida no era acertados, las conversaciones que mantuvieron sobre ellos para solucionar su problema nos muestran cómo el palermo disponía de apuntes cartográficos propios de la tierra de la Florida, confirmándonos que ya en 1513 Antón de Alaminos disponía de cierta destreza en la cartografía y, muy importante, era capaz de volver a encontrarlo debido a que anotaba bien las latitudes, como veremos. Así pues, podemos afirmar que Alaminos era cartógrafo experimentado, a la edad de veintisiete años, arte que le aumentó su prestigio como piloto. Posiblemente las anotaciones de su viaje a la Florida estén recogidas en el atlas de Lopo Homen de 1519. (Vid Mapa. A).

El palermo, empleando este conocimiento, debió anotar convenientemente lo descubierto con Francisco Hernández hasta la Bahía de la Mala Pelea y, posiblemente, estas anotaciones las podamos rastrear. La clave está en seguir las cartas en que aparece la isla de Los Remedios, como Alaminos denominó a Yucatán, siendo él precisamente el único y acérrimo defensor de este concepto durante tiempo, llegando incluso a darle medidas en el viaje siguiente, como veremos.

ALAMINOS DESCUBRE LA PROVINCIA DE S. JUAN (Nueva España)

El 20 de abril de 1518, exactamente un año después de la llegada de la desgraciada expedición descubridora del Yucatán, partía del puerto de Matanzas una nueva expedición. En esta ocasión se trataba de confirmar lo hallado en el viaje anterior y fue patrocinada por el gobernador de Cuba, Diego Velázquez, quien nombró como capitán de la misma a su paisano Juan de Grijalva. Para los aspectos náuticos confirmó como piloto mayor a Antón de Alaminos.

Antes de zarpar Alaminos se reunió con los pilotos, Camacho de Triana, Juan Álvarez "el Manguillo" de Huelva y un cuarto, para contrastaron sus notas cartográficas, siendo, al parecer, las suyas las más precisas, lo que le llevó a proporcionar al resto datos precisos para efectuar el viaje por sí mismo, en caso de dispersión de la flota. Así, temiendo tal posibilidad les informó de las señas de identificación de la tierra a que se dirigían. Oviedo nos trasmite estas señas particulares que Alaminos indicó a sus compañeros:

Desde Allí (cabo S. Antón) llevaban pensado de tomar su derrota para la isla de Santa María de los Remedios, que es adelante del cabo S. Antón noventa o cien

leguas al Sudueste, cuarta al Sur. E diose por aviso a todos los pilotos por el principal de ellos... que para conocer la isla habían de ver delante della, dentro en la mar, tres isleos blancos de arena con pocos árboles 11

Así, con esta recomendación y rumbo Oeste cuarta al Sur navegan el 21, llegando el 22 al puerto de Carenas donde permanecen casi un día. Al fin el 23 zarpan con destino al Cabo de Guaniguanico o de S. Antón (distante setenta leguas de la Habana, según Oviedo) referencia geográfica exigida para este tipo de viajes.

La parte interesante de la ruta empezaba ahora, Alaminos la había hecho ya, pero como era la primera vez que la repetía desconfiaba de sus cartas por lo agitado del viaje anterior. El día 1 de mayo están ya en Cabo S. Antón y comprobaron que el bergantín enviado a este lugar estratégico, a vigilar posibles pasos de barcos en su misma dirección, había abandonado su misión volviendo a Santiago de Cuba posiblemente. Tras unas deliberaciones y lamentaciones sobre las posibilidades de descubrir sin la ayuda de un navío tan apropiado como el Santiago por su poco calado, pusieron rumbo Sureste cuarta del Sur e iniciaron la navegación hacia la isla de Sta. María de los Remedios (Yucatán), que Oviedo nos dice estaba a noventa o cien leguas.

Tras apenas tres días de navegación, el lunes 3 de mayo, vieron tierra en una costa llana en que se apreciaba un edificio "a manera de torre blanca e baja". Era el día de Santa Cruz y este nombre pusieron a la isla (Cozumel). Nos sorprende: primero que en tres días hicieran tanto recorrido con vientos difíciles segundo que erraran el lugar de destino que, a priori, era el cabo Catoche en la isla de Los Remedios. Indaguemos más noticias para conocer cómo estaba la cartografía en estos días.

Bernal nos cuenta de este pasaje que el día 5 de abril salieron de Mantanzas, en diez días, el 15, doblaron el Cabo S. Antón, y en "otros ocho días que navegamos vimos la isla de Cozumel" o sea el día 23 de abril. Bernal dice que vieron el pueblo de St. Cruz cuatro o cinco días antes de esta fiesta, luego debieron llegar a la isla según él, el 27 ó 28 de abril. Esta fecha es más fiable que la primera que da cuando la hace coincidir con el día de Sta. Cruz, que sabemos es el 3 de mayo. Nos da también el de Medina del Campo algún otro dato, como que los navíos en este viaje "decayeron con las corrientes" más abajo que en el viaje de Córdoba.

¿A quién creer? Oviedo se aproxima más en la fechas y Bernal a ojo, como era su costumbre, nos indica por qué no llegaron al lugar previsto y dedica ocho días a la travesía. Sea como fuere, lo que aparece es la realidad del método empleado para la navegación, que no era sino el de la estima y donde los apuntes cartográficos eran eso, meros apuntes aproximativos, que podían tener errores de 50%

con mucha frecuencia. Pues, si con buen tiempo zarpando del Cabo San Antón con destino a Catoche llegan a Cozumel el error es superior al indicado.

Los cuatro navíos debieron ir recorriendo la isla de Cozumel por su banda Este haciendo desembarcos para tomar agua y noticias. El día 5 Grijalva envió las barcas a tierra, el 6 contactaron con ciertos indios a bordo y, tras consultar el parecer a pilotos y marinos, bajaron a tierra y descubrieron un lugar con la torre cuadrada denominado S. Juan Ante Portam Latina. Posteriormente se separaron de Cozumel, y navegando hacia el Suroeste vieron la isla de Los Remedios (Yucatán) que pretendieron bojar por su parte Suroeste, en lo que emplearon los días 13 a 15 de mayo, navegando en una gran bahía que bautizaron con el nombre de la Ascensión, por coincidir el 13 jueves con esta fiesta.

La navegación se hacía muy penosa por haber agua poco profunda, lo que hizo que Alaminos bajase con la barca para comprobar las posibilidades que había de entrar por aquel lugar sin quedar encallados, y viendo que cada vez tenía menos fondo volvió al navío. Una vez a bordo, consultó con los otros pilotos la posibilidad de que hubiese arrecifes y, ante la duda, decidieron volver por donde habían entrado a la bahía, y bojar la isla de Los Remedios por la banda del Norte, que ya conocían. Así pues, la armada debió salir el 15 de mayo de la bahía de la Ascensión navegando entre Cozumel y Yucatán con dirección al cabo Catoche. (vid mapa 3)

Los pilotos en esta navegación de costeo reconocen y toman nota de los accidentes geográficos. El 17 anotan la llegada a una punta de tierra con edificios de piedra, donde desembarcaron para reconocer. El 18 siguen navegando y descubren un ancón, a modo de una bahía. Debían estar en las islas de Mujeres y Contoy. El miércoles 19 zarparon de nuevo y navegaron sin parar hasta el viernes 21 que llegaron a una "punta llana" (punta Celestún?) a 20°, 5' N.) Se estaban acercando al lugar donde hicieron la aguada en el pozo de S. Lázaro con Francisco Hernández. En este momento Alaminos se pierde, no sabe reconocer la geografía que ve en la costa con los apuntes cartográficos que lleva, resultándole muy difícil precisar el puerto de S. Lázaro con exactitud.

En circunstancias como ésta es cuando se aprecia la falta de formación de Alaminos. Si es cierto que sabe navegar a la estima y reproducir una costa, le resulta poco menos que imposible plasmarlo con grados y minutos en una carta, lo que dificultaba luego, siguiendo esa anotación, precisar el puerto. Tal circunstancia es la que le hace decir el sábado día 22 que se habían pasado de S. Lázaro. Al día siguiente, domingo, necesitados de agua, vuelven hacia atrás y al no encontrar el lugar buscado se dan cuenta del error del paleño y de que S. Lázaro estaba costa adelante, a donde al fin llegaron el martes 25 de mayo al atardecer.

El día siguiente desembarcaron al alba y en secreto, como es sabido ¹², cogieron agua y se retiraron a los barcos ante la amenaza de los indios, en una atmósfera de mucha tensión, tras una refriega en que hirieron a unos españoles y murieron algunos indios. Estos sucesos se produjeron los días 26 y 27, y el 28 de mayo viernes, por la mañana, zarparon en busca de un puerto apropiado para arreglar un navío que hacía agua. Estubieron navegando el 28, 29, 30 y 31 en que divisaron una buena bahía con unas isletas, donde tomaron una canoa con cuatro indios que se quedaron para lenguas. Habían arribado a Puerto Deseado y aquí permanecieron hasta el sábado 5 de junio.

EL INFORME CARTOGRÁFICO DE PUERTO DESEADO

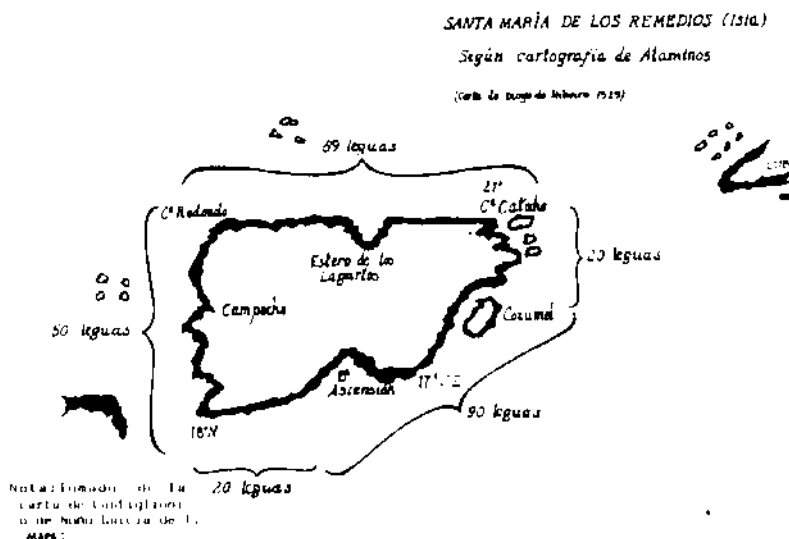
En este ancón bautizado Puerto Deseado permaneció la expedición cinco días, en que no sólo se reparó el navío, sino que Alaminos procuró reparar su prestigio como piloto y cartógrafo, tras el fracaso de orientación sufrido ante las costas de S. Lázaro. Para ello escribió un informe sobre lo descubierto que completó con las opiniones de los distintos pilotos y capitanes. Esta relación la llevaron al adelantado Diego Velázquez, quien a su vez la remitió al emperador. Este documento lo conoció el cronista Oviedo que lo transcribe en el capítulo 12 del libro XVII ¹³.

Pensamos que fue idea de Antón de Alaminos dictar esta relación al escribano Diego Godoy, para reconquistar el prestigio perdido ante Grijalva y antes sus compañeros pilotos. Pero este deseo fue aprovechado por el capitán de la expedición para que sirviese como documento fehaciente ante Velázquez de la realidad de lo descubierto por Córdoba, que no era sino isla, y los nuevos descubrimientos que él podía hacer.

Este planteamiento es el que permite al palermo exponer su teoría original de que la tierra recorrida hasta ahora era isla, ya descubierta por él con Francisco Hernández. Que esta isla lindaba con una gran y rica tierra firme, como evidenciaba la extensión de la costa hacia el Suroeste, que pretendían descubrir y que pertenecía ya a Grijalva. Esta actuación consigue rehacer su prestigio de piloto y cartógrafo al ser capaz de enviar lo descubierto en una carta y coloca al capitán Grijalva en situación muy favorable para futuras peticiones de territorios.

Desde el punto de vista de la cartografía, nos interesa conocer esa carta que llevará poco después Alvarado a Cuba. De su existencia no cabe ninguna duda, así como de su llegada a España, porque Oviedo la vio y copió la relación. Del dibujo no se sabe el paradero, pero por los datos que aporta el cronista hemos podido reconstruir perfectamente la isla. (Vid mapa 2).

Alaminos escribe sobre lo dibujado que él "había muy bien mirado lo que había bojado de la isla Yucatán" ¹⁴ desde la Bahía de la Asunción a 17° N. al



sureste hasta donde estaban, Puerto Deseado a 18° N. Las medidas aproximadas que da Alaminos son: desde el cabo Catoche, al Occidente, hasta otra punta llamada Cabo Redondo, ochenta y nueve leguas de esta a Puerto Deseado, cincuenta leguas de Catoche a Cozumel, veinte leguas desde el final de Cozumel a la bahía de la Asunción, noventa leguas más o menos. Alaminos cree que la isla de los Remedios tendría de entorno doscientas setenta leguas. Estas señas eran los límites de una gran isla cuya parte sur estaba por recorrer, y la distancia desconocida sería de unas veinte leguas (110 kms.) En realidad hay unos trescientos noventa km.

Expuesto el proyecto en boca de Alaminos el cronista Oviedo, conocedor, a posteriori, de la realidad geográfica, aprovecha para criticarle. Así, dice que no existe comunicación entre Bahía Asunción y Puerto Deseado sino que es "una tierra e costa por lo cual seguramente se puede a pie e a caballo pasar e andar". Justifica esta afirmación Oviedo remitiéndose a las cartas de navegación oficiales que así lo demuestran lo que da pie a Oviedo para desacreditar a "este piloto (Alaminos) e otros que pensasen que Yucatán era isla e que por agua se podía bojar, e quisieron adivinar lo que no veían ni entendían" ¹⁵.

La redacción de este informe, a pesar de las críticas, logró el efecto pretendido al presentarse como un estudio serio y seguro de Alaminos. Su conocimiento hizo que el palermo recuperase el prestigio perdido cuando se despistó en la

costa. Supuso, así mismo, un nuevo planteamiento cartográfico para el propio Alaminos, que a partir de ahora asume encontrarse en lugar distinto al que pensaba, y aprecia la realidad de una gran tierra continental, en lugar del conjunto de islas que había supuesto existían cuando con Córdoba se dirigió por esclavos a aquellas latitudes. Es posible que Antón de Alaminos se negase a reconocer la existencia de un enorme continente, a pesar de que coincidía con lo que aparecía en el libro que le regalo el Almirante, por temor a ver hecha realidad la ilusión de Colón de llegar a la China.

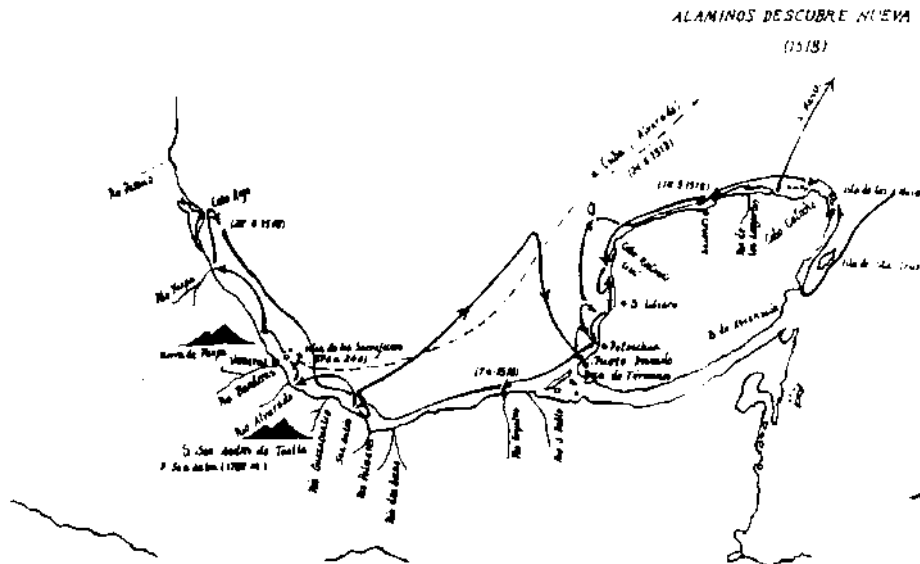
La crítica a la cartografía de este informe y a los errores que la memoria contiene sería fácil, pero no sería justa por los conocimientos que tenemos. Los errores existen, pero no es menos cierto que perdurarán muchos años en la cartografía oficial, que disponía de más medios y hombres más cualificados, caso de Lopo Homen, Reinei, Diego Rivero, Santa Cruz etc. Es más lo de positivo que este hombre sencillo, como otros compañeros, aportaron a la creación de cartas náuticas para uso doméstico que la incidencia de sus imprecisiones.

EL DESCUBRIMIENTO DE LA TIERRA FIRME

Reparados todos los desperfectos, tanto materiales en los navíos, como las crisis de confianza, zarpó la armada el sábado 5 de junio rumbo a poniente siguiendo tierra adelante desde la isleta en que estaban (vid. mapa 3). El lunes 7 vieron un río caudaloso que entraba en la mar, y poco después encontraron otro mayor que intentaron remontar y no pudieron entrar en él por la fuerte corriente. A este río bautizaron con el nombre del capitán, "Grijalva", y lo localizaron en sus cartas a 18° N. Como señas especiales de este río, que debía servir de frontera, nos dice el cronista que tenía la boca mirando al Norte y estaba a veinticinco o treinta leguas de Puerto Deseado. Desde sus orillas partieron el viernes 11 rumbo Oeste. Viajaban despacio y rescatando desde el navío gran cantidad de oro. Alaminos soñaba con Asia.

El jueves 17 seguían costeano y llegaron a una bahía entre la tierra firme y una isleta pequeña (Isla de los Sacrificios) a 20° N. Será en esta isla donde se decida tomar posesión del nuevo territorio descubierto, seguros ya los pilotos de hallarse en tierra firme, pues habían recorrido ciento treinta leguas, desde Puerto Deseado, teniendo enfrente una costa continua.

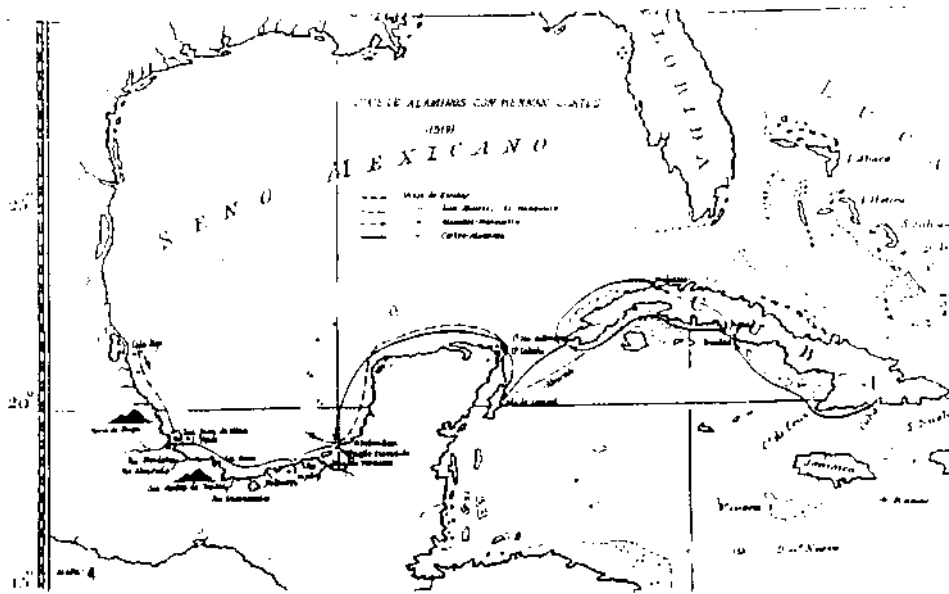
En la Isla de los Sacrificios, Grijalva convocó una junta de capitanes y pilotos donde se planteó el problema latente en la expedición. Qué hacer: seguir recorriendo costa y acabar los bastimentos, que sería un viaje más que descubridor cartográfico, pues ya habían descubierto la tierra firme desembarcar y poblar fundando una ciudad, lo que les exponía a peligros, pero podría enriquecerles aún más o volver a Cuba. La respuesta fue trasladarse a tierra firme y hacer allí



un acto de toma de posesión, lo que Grijalva llevó a cabo el día 19 nombrando a esta costa "provincia de San Juan".

Los hombres no estaban contentos con la indefinición de la medida, y se decidió enviar a Alvarado a Cuba a comunicar lo descubierto, llevando el informe redactado en Puerto Deseado y la carta náutica de Alaminos. La medida se hizo efectiva el día de S. Juan, jueves 24 de junio. Al tiempo, Grijalva partió rumbo Oeste para seguir descubriendo, sin decidirse a poblar. Navegaron rumbo Noroeste hasta el 28, en que toparon con un cabo con fuertes corrientes contrarias, que les impedía seguir con facilidad. Ante esta adversidad, y con "el invierno cercano" ¹⁶ Alaminos se negó a seguir arguyendo que le parecía evidente la presencia de tierra firme, y si no iban a poblar, no tenía sentido seguir navegando. Ante un razonamiento tan contundente, con el mar en contra y escasez de bastimentos Grijalva decidió que la armada volviese a Cuba, cuando estaban a la altura del cabo Rojo, como a 22° N.

Pensamos que fue esta latitud, de 22° N. la máxima alcanzada por Alaminos en sus descubrimientos del seno mexicano. Cuando vuelva de nuevo a estas costas, al año siguiente de 1519 con Hernán Cortés (vid mapa 4), el extremeño, como es sabido, dará por finalizado el viaje en S. Juan de Ulua, si bien envió a Alaminos seguir la costa, lo que el palermo hizo, pero, según sus propias palabras, a la altura de 22°, en el actual cabo Rojo, punto de vuelta del primer viaje,



tuvo que regresar porque "desde allí adelante no pudieron pasar por las grandes corrientes" ¹⁷. Sin embargo, en este último viaje también descubrió Alaminos, si no fueron nuevas costas, fue una derrota y el aprovechamiento de la corriente del golfo por él descubierta y controlada en 1513, cuando navegó a Florida.

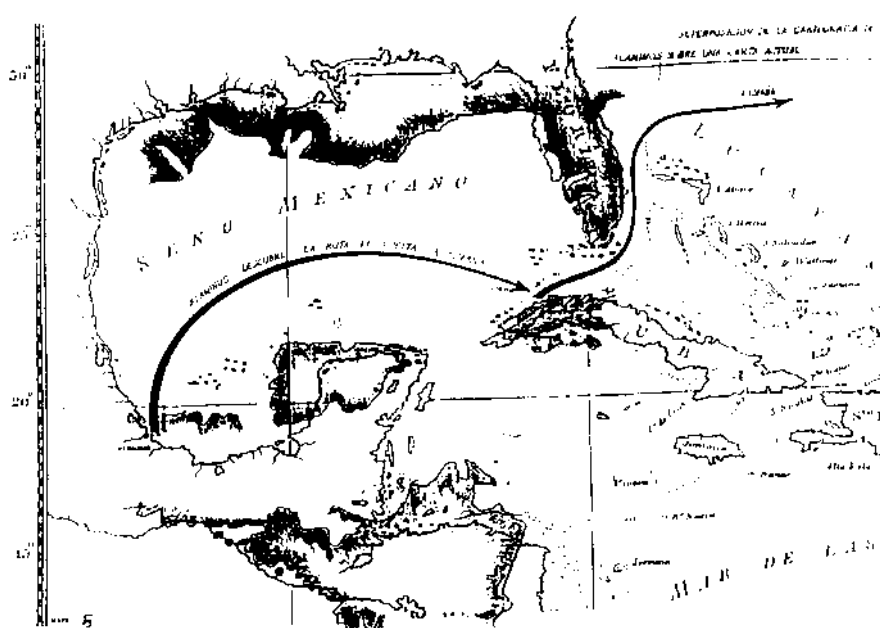
ALAMINOS DESCUBRE LA RUTA DE VUELTA A ESPAÑA

Alaminos de vuelta del cabo Rojo en el mes de junio se encuentra con un Cortés preocupado por los hombres de mar porque le estaban creando problemas de insubordinación ¹⁸. La postura del palermo ante esta situación era difícil pues como piloto comprendía a sus compañeros, si bien respetaba a Cortés porque le había tratado con consideración. La incomoda situación la va a solucionar la necesidad que se le presenta a Cortés de enviar presentes al emperador legal de esta tierra. Para ello necesitaba un piloto diestro y de confianza.

Esta serie de casualidades fueron las que hicieron que Alaminos zarpase de S. Juan de Ulua el 26 de julio de 1519, antes que Cortés destruyese los navíos, con el encargo de hacer llegar el tesoro a España sin hacer escala en Cuba, para evitar ser capturado por su gobernador, Diego Velázquez, quien, no sin razón, se consideraba el dueño legal de lo descubierto. Tal mandato suponía para Antón

de Alaminos todo un reto, pues debía seguir una derrota nunca anteriormente realizada. Si bien es posible que fuera él mismo quien ofreciera esta posibilidad, al tener experiencia de parte de este viaje desde que volviese a Cuba con Córdoba en 1517 por una derrota semejante. A ello unía la experiencia del viaje con Ponce de León en 1513 y sólo le restaría unir ambas variando el final del viaje, que esta vez sería España en lugar de Cuba o Puerto Rico.

Fuera Alaminos el que se ofreció o Cortés quien se lo pidió, lo cierto es que zarpaba de S. Juan de Ulua el 26 de julio destino a España. Por problemas que ya

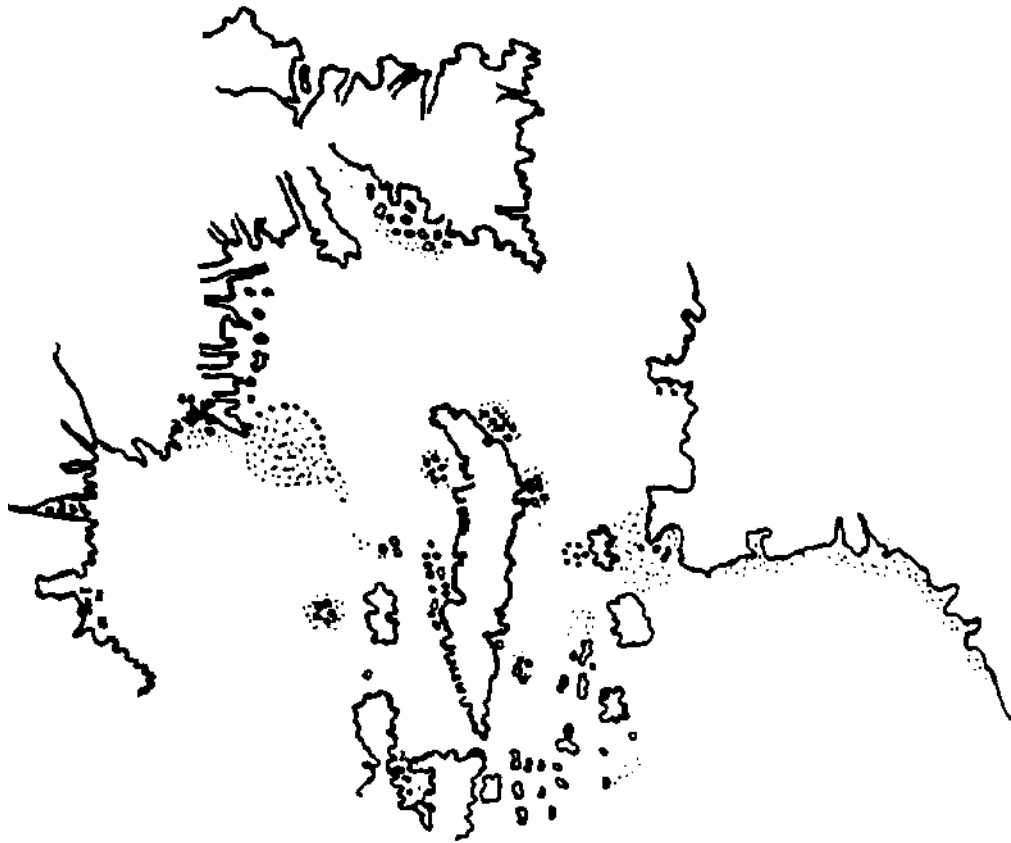


hemos estudiado ¹⁹ debió recalar en Marién el 23 de agosto hasta el 26, día que zarpó del norte de Cuba dirigiéndose al gran Canal, pegándose a la banda de la Florida y subiendo hasta 26° N., o más, para tomar los vientos favorables que le arrastraran a España y descubriendo así la mejor derrota de retorno desde el Nuevo Mundo (vid. mapa 5). Cristobal Colón descubrió la ruta de ida a América y Alaminos en 1519 había descubierto el camino de vuelta.

LOPO HOMEM
Atlas de 1519 - MAPA A



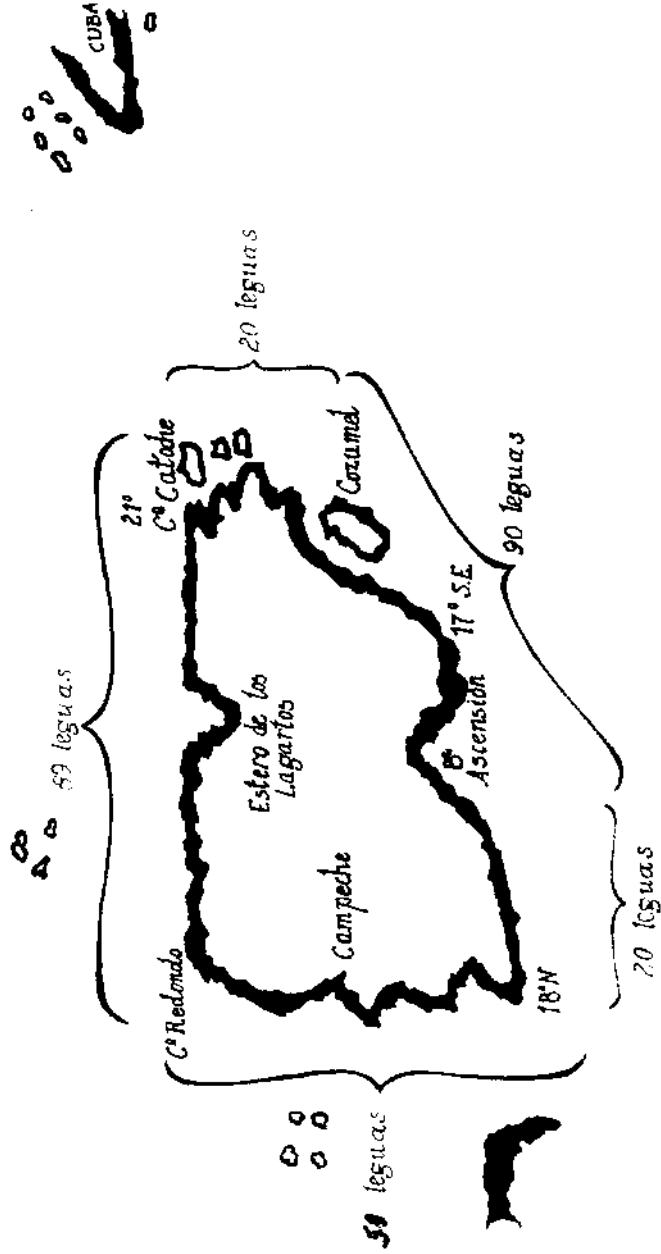
JORGE REINEL
c 1519 — MAPA B



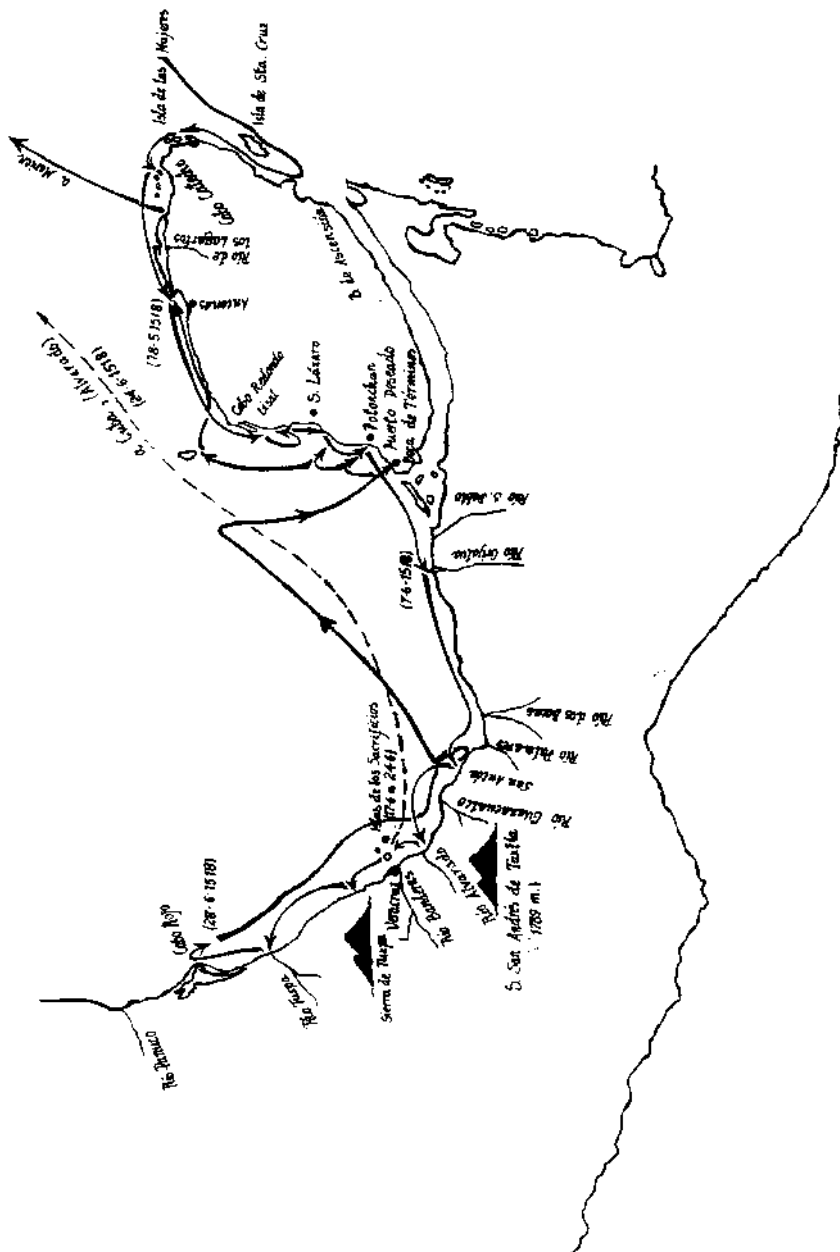
SANTA MARÍA DE LOS REMEDIOS (ISLA.)

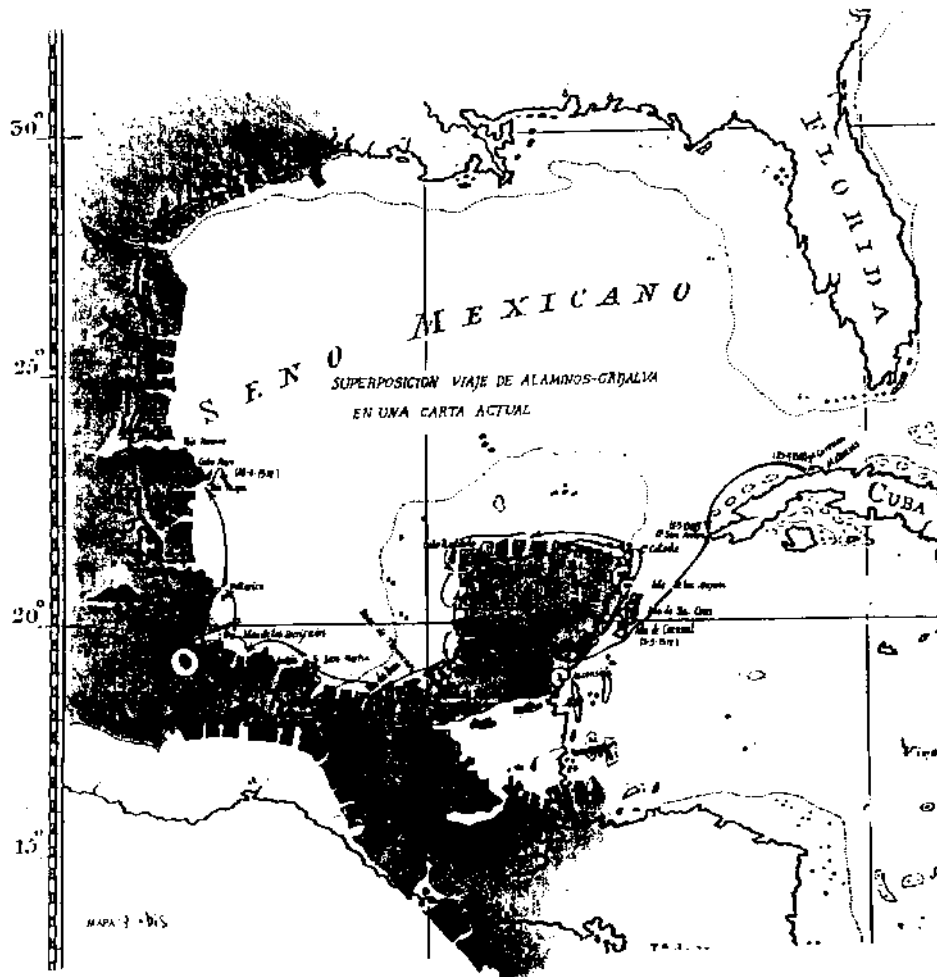
Según cartografía de Alaminos

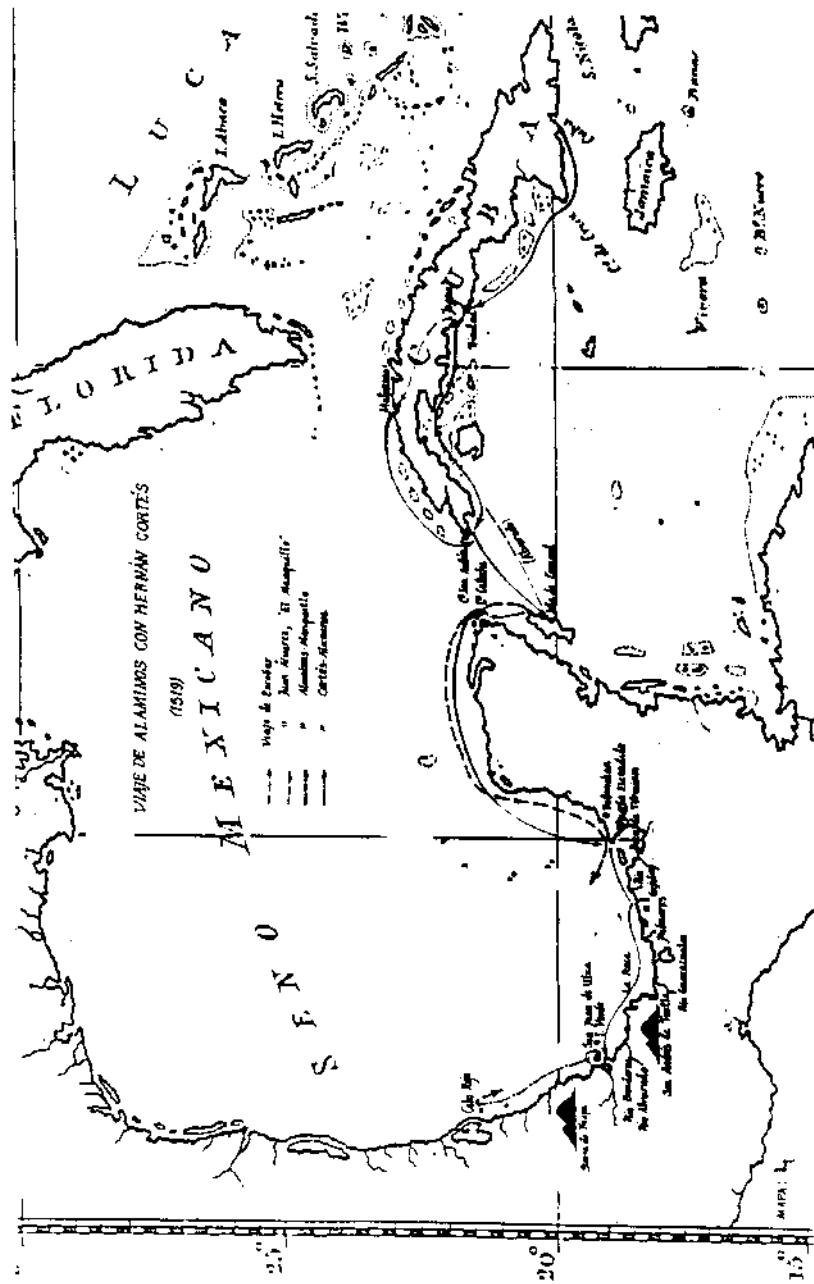
(carta de Diego de Ribero 1525)

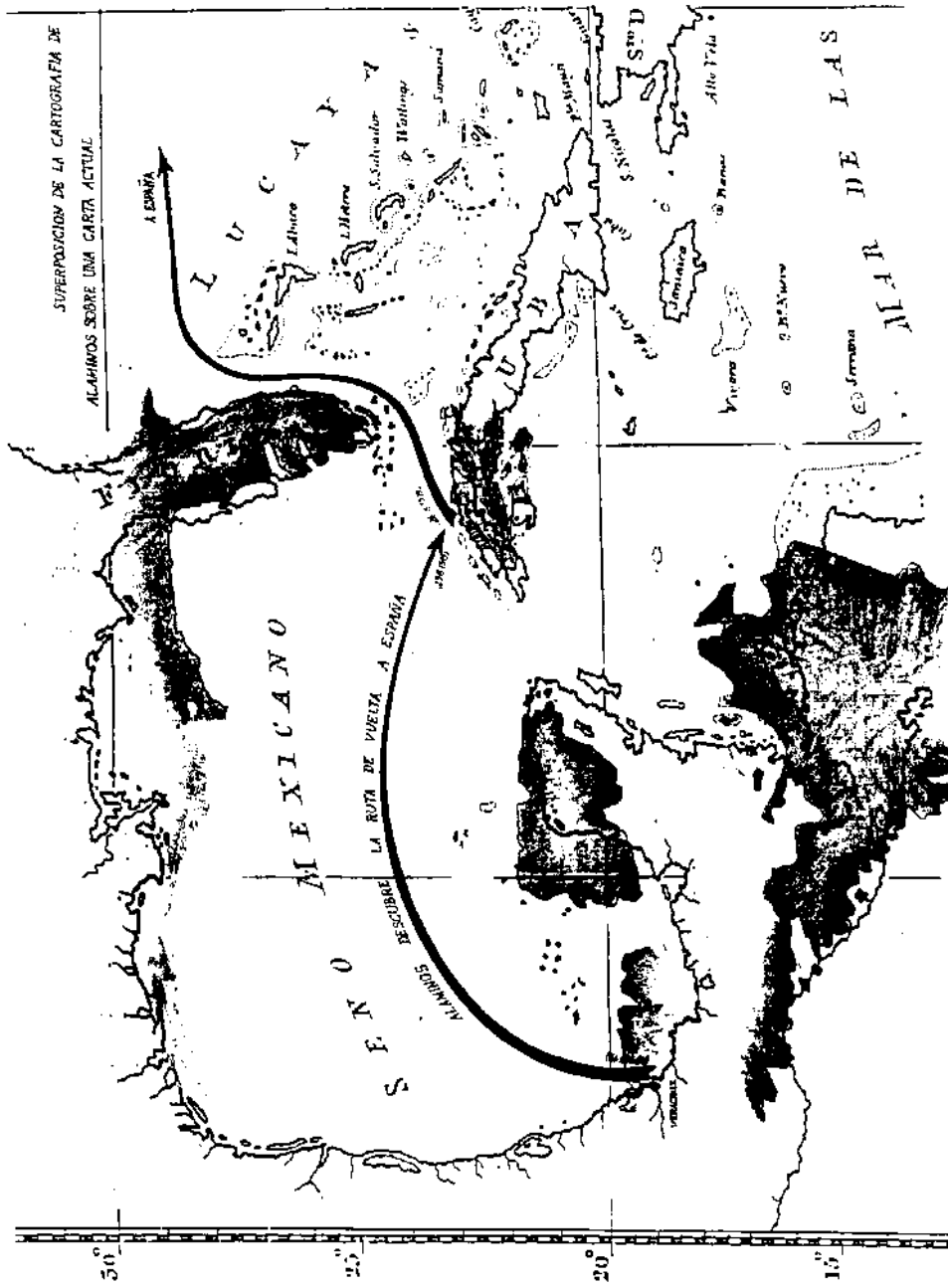


ALAMINOS DESCUBRE NUEVA ESPAÑA (1518)









NOTAS

1. El funcionamiento del Padrón Real está revisándose de nuevo, y en espera de las conclusiones evitamos cualquier afirmación.
2. CoDoln., tomo II págs. 558-567.
3. VARELA, Jesús: "La escuela de navegación colombina: la segunda etapa o de docencia restringida". En *La proyección Histórica de España en sus tres culturas (Castilla y León, América y el Mediterráneo)* Medina del Campo, 15 al 18 de abril de 1991.
4. CERVANTES DE SALAZAR, Francisco: *Crónica de la Nueva España* edición de la BAE. n.º 244, Madrid 1971, li. II, cap. I, pág. 152.
5. Nos preguntamos por qué se organizaron los viajes del descubrimiento de Nueva España desde la región de la Habana, al Noroeste de Cuba, si iban dirigidos hacia el Suroeste. Parecería más lógico que zarpasen del mismo Santiago, residencia del gobernador. La explicación podía estar en el destino de la primera de ellas que era conseguir indios lucayos, para lo que la Habana estaba en inmejorables condiciones geográficas.
6. DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal: *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* Edición de Miguel LEÓN-PORTILLA. Madrid, 1984, cap. II, pág. 69.
7. VARELA, J.: "Antón de Alaminos". Congreso Academia de la Historia Madrid-Sevilla 8-14 de diciembre de 1991.
8. El concepto de isla que se dará a Yucatán aparece en este momento, coincidiendo con el primer viaje a esta zona, ¿por qué si era la primera vez que navegaba a esta región? Sea por lo que fuere quizás por las noticias del viaje de Colón, lo cierto es que este dato de considerar Alaminos su descubrimiento como una isla nos proporcionará la posibilidad de rastrear su cartografía mediante la influencia que tuvo en los cartógrafos oficiales.
9. Fray Diego de LANDA: *Relación de las cosas de Yucatán*. CoDoln. Ultramar, tomo XXIII. pág. 267.
10. Este planisferio es conocido con los nombres de: Anónimo-Diego Rivero 1525 con que aparece en *Portugaliae Documenta Cartographica* (en adelante P.D.C.) Vol. I est. 37, pág. 95. Se le denomina también como Planisferio de Mantua Planisferio de BLADASSADRE CASTIGLIONE. Denominaciones equivocadas todas, porque quién primero lo descubrió para la ciencia moderna A. PORTIOLI y V. BELLIO se refieren al planisferio como "Anónimo spanolo". En la parte referente al seno mexicano recoge la idea original de Alaminos, y con toda probabilidad Diego Rivero lo confeccionó a la vista de las cartas del palermo.
11. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo: *Historia General y Natural de las Indias* libro XVII, cap. 8 ed. BAE. Madrid, 1959, tomo II, pág. 119.
12. VARELA, J.: [7].
13. OVIEDO [11], págs. 130-132.
14. OVIEDO [11], tomo II cap. XII pág. 131.
15. OVIEDO [11], tomo II cap. XII pág. 131.
16. BERNAL [6], cap. XVI. Alaminos nombra a la estación de las tormentas como invierno, aunque realmente estaban en verano.
17. BERNAL [6], cap. XL.
18. J. VARELA [7].
19. J. VARELA [7].